

El evento, que congregó a casi una veintena de pilotos de toda la Península Ibérica y a numeroso público, se desarrolló en las instalaciones del club Pacense de aeromodelismo bajo unas condiciones meteorológicas inmejorables que permitieron exprimir al máximo el potencial de estas aeronaves a escala.

Una jornada de adrenalina y precisión en el aire

Desde primeras horas de la mañana, el rugido de los motores y el silbido característico de las palas de carbono marcaron el ritmo de la jornada. La concentración reunió desde réplicas a escala de modelos civiles y militares de un realismo asombroso hasta los modelos más avanzados de competición diseñados para el vuelo 3D extremo.

Las exhibiciones de **vuelo 3D** fueron, sin duda, el plato fuerte del día. Los pilotos más experimentados desafiaron las leyes de la física con maniobras imposibles a ras de suelo: colas invertidas, *tictocs* ultrarrápidos, giros sobre el eje y estacionarios invertidos que dejaron boquiabiertos a los asistentes. La precisión milimétrica de los dedos a los mandos de las emisoras demostró por qué esta disciplina es considerada una de las más complejas del radiocontrol.



Hermandad y futuro para el aeromodelismo extremeño

Más allá de la competición y la técnica, el evento destacó por su ambiente de camaradería. Pilotos veteranos compartieron espacio y consejos con jóvenes promesas que se inician en el simulador y en los primeros estacionarios. La organización, respaldada por la afición local y en consonancia con la actividad de la Federación Aeronáutica Extremeña, demostró una vez más su capacidad para albergar citas de alto nivel deportivo y recreativo.



La jornada concluyó con la tradicional entrega de menciones a los vuelos más espectaculares, la maqueta mejor trabajada y el piloto revelación, cerrando una edición que consolida a Badajoz como una parada obligatoria para los amantes de las palas rotativas en España. El listón ha quedado muy alto para el próximo año.